

EVALUACIÓN DEL PROCESO ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN EN EL CENTRO ASOCIADO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA DE ALBACETE

**(EVALUATION OF TEACHING-LEARNING PROCESS OF THE FACULTY
OF EDUCATION AT THE ASSOCIATE CENTER OF THE NATIONAL
UNIVERSITY OF DISTANCE EDUCATION IN ALBACETE)**

Antonio Alfaro Fernández

Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Albacete
antonio.alfaro@uclm.es

María Victoria Pérez de Guzmán Puya

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
mvperpuy@upo.es

RESUMEN. En este artículo se describe la evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en el Centro Asociado de Albacete. Se presentan en primer lugar una serie de consideraciones sobre la evaluación de la docencia universitaria, sobre la educación a distancia y la importancia de las Nuevas Tecnologías. A continuación se describe la metodología utilizada, las fuentes de evaluación y las técnicas e instrumentos de recogida de datos que se han empleado en la investigación. El artículo concluye con el análisis e interpretación de resultados y la presentación de una serie de propuestas de mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje y del modelo de evaluación propuesto.

PALABRAS CLAVE. Evaluación, enseñanza superior, educación a distancia, curso virtual, calidad, enseñanza-aprendizaje, mejora.

ABSTRACT. This article describes the evaluation of teaching-learning process in the Faculty of Education, National University of Distance Education at the Associate Center of Albacete. A series of considerations on the evaluation of university teaching, distance education and the importance of the New Technologies are presented firstly. The following describes the methodology, evaluation sources and techniques and tools of data collection that have been used in this research. The article concludes with the analysis and interpretation of results and the presentation of a series of proposals for improving the teaching-learning process and the proposed evaluation model.

KEYWORDS. Evaluation, higher education, distance education, virtual course, quality, teaching-learning, improvement.

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, desde ámbitos económicos, políticos y sociales, uno de los objetivos que se exige a la educación, en cualquiera de sus niveles, es el de la calidad. La normativa legal universitaria se ha hecho eco de esta demanda y se han puesto en marcha diversos proyectos e instituciones, con el objeto de alcanzar las mayores cotas de calidad en las universidades españolas.

La aprobación del I Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades (Real Decreto 1947/1995), y la del II Plan Nacional (Real Decreto 408/2001) reguló los procesos de evaluación institucional en las universidades españolas, lo que ha favorecido la difusión de la evaluación de la calidad docente como parte de la evaluación de la enseñanza para avanzar en el proceso de evaluación institucional (Molero, 2000).

En el año 2002 se creó la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA). La misión de la ANECA es aportar garantía externa de calidad al sistema universitario y contribuir a su mejora constante. Entre sus objetivos estratégicos se recogen: *“Contribuir a la mejora constante de la calidad del sistema universitario atendiendo a los criterios de actuación utilizados en instituciones equiparables en el ámbito internacional”* y *“Ser referente de información fiable y rigurosa sobre la calidad del sistema universitario”* (ANECA, 2010).

Se une la necesidad de rendición de cuentas, exigida por la sociedad, con el interés de planificar procesos de mejora que proporcionen como resultado el aumento de la calidad del sistema universitario. En el que sin duda, la evaluación juega un papel importante y necesario.

Inicialmente, la evaluación fue una actividad desempeñada por quienes se encontraban en posición de poder, autoridad o superioridad sobre las personas evaluadas, bien en cuanto tales, bien en sus realizaciones. De esta forma, la evaluación ha servido y sirve para la selección de personas, para la calificación de los aprendizajes, para la promoción dentro del sistema o para la certificación de titulaciones socialmente reconocidas (Pérez Juste, 2006:23).

La evaluación no es un proceso de naturaleza descendente que consiste en controlar y en exigir al evaluado, sino que es un proceso de reflexión que nos exige a todos el compromiso con el conocimiento y con la mejora (Santos Guerra, 2004).

Una de las razones intrínsecas de la necesidad de la evaluación es la de que no puede diseñarse y desarrollarse un programa educativo eficaz y eficientemente sin que la fase de evaluación esté naturalmente presente. Por tanto, difícilmente podrá negarse el valor de la evaluación como factor de calidad (De Miguel y Rodríguez, 1998).

Es importante no identificar evaluación de la enseñanza con evaluación de la docencia, la primera posee un carácter más amplio y engloba en ella otras actividades, una de las cuales es la docencia (Rodríguez Espinar et al, 2000).

Siendo conscientes de la necesidad de promover procedimientos de evaluación que atiendan las necesidades, ya mencionadas, de rendición de cuentas y mejora de la enseñanza, nuestro propósito es poner en marcha un plan de evaluación interna con una finalidad esencialmente formativa. El primer objetivo es que toda la comunidad que forma el Centro Asociado de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) de Albacete (España), perciba este proyecto como una herramienta para la mejora de la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo que podemos encuadrarlo en la estrategia evaluativa denominada Evaluación Institucional.

La UNED es una institución con unas características que la hacen diferente del resto de universidades del territorio nacional, por ello, la puesta en marcha de este plan de evaluación es un reto que esperamos permita dar cuenta de nuestro trabajo a la comunidad universitaria y a la sociedad en general. Además, se espera que sea un aliciente que nos permita alcanzar la necesaria calidad en todos los colectivos implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje en nuestro centro.

Tradicionalmente, solo ha habido un ámbito que se ha evaluado constante y sistemáticamente, el alumnado, y normalmente con la única finalidad de sancionar (premio o castigo) su rendimiento. Esta actividad es realizada por los profesores, por lo tanto, es lógico que cuando se habla de evaluación del profesorado aparezca una actitud de escepticismo. Desde esta perspectiva, el profesor pone en juego su prestigio y autoestima. Pese a ello no debe renunciarse a la evaluación del que, posiblemente, sea el elemento con más incidencia en el rendimiento de los alumnos (Fernández Sierra, 1996).

Podemos encontrar fuertes resistencias entre el profesorado a ser evaluado, por lo tanto, la labor fundamental del programa que proponemos es crear un clima de confianza que salvaguarde su prestigio profesional y su seguridad laboral. Nuestro plan de evaluación tiene como objeto el proceso enseñanza-aprendizaje y todos los colectivos implicados en el mismo: autoridades académicas, docentes, personal de administración y servicios y alumnos.

Según Wilson (1992), cuestiones relativas a qué datos recoger, quiénes van a obtenerlos y cómo serán empleados, son temas previos de negociación, si se quiere solventar el problema más difícil, es decir, conseguir que se acepte la evaluación.

Asimismo, nos enfrentamos a otro problema: el ético. Nos encontramos con el dilema de la privacidad de los datos obtenidos en la evaluación. Si se quiere que la evaluación tenga valor formativo para el proceso de enseñanza-aprendizaje, es necesario el conocimiento, análisis y debate de los datos obtenidos, por otro lado está el derecho a la privacidad del docente.

Compatibilizar el control y la mejora o desarrollo profesional es uno de los grandes problemas a que se enfrentan los sistemas de evaluación vigentes en las universidades.

Un hecho importante es de quién parte y cómo se pone en marcha el proceso evaluador. Si la idea de evaluar surge de la administración, suele estar centrada en el control y si parte del interés de los profesores, se concentra en la mejora de la práctica profesional. Si la idea surge de la administración pero la ejecución se basa en la negociación, información y flexibilidad, permitiendo opinar al profesor y participar en el diseño, desarrollo y control de la evaluación, será posible la función formativa o de mejora profesional.

Es vital que el profesional perciba la evaluación como un elemento para conseguir el perfeccionamiento profesional y la calidad educativa, que sea aceptada, que participe y controle la evaluación, resumiendo conseguir su compromiso con la misma.

Centrándonos en la evaluación del profesorado universitario, podríamos decir que, en general, son más sondeos de opinión a los alumnos sobre la docencia impartida por sus profesores.

Se utiliza un cuestionario o encuesta para obtener información, opiniones y valoraciones que enjuician la labor docente. Los aspectos sobre los que generalmente trata este cuestionario son:

1. Cumplimiento del programa y contenidos de las clases.
2. Forma de impartir las clases.
3. Actitud del profesor respecto a los estudiantes.
4. Dedicación del profesor.
5. Valoración global.

Las limitaciones más importantes que podemos destacar en la utilización de estos cuestionarios son:

- Al ser instrumentos cuantificables y cerrados, son incapaces de recoger la variedad y riqueza de la actividad docente.
- Estos instrumentos se elaboran partiendo de un modelo de profesor tácito, que no tiene por qué ser el único válido.
- Los estudiantes responden influidos por su propio ideal del profesor y otros factores académicos y extra-académicos (Fernández Sierra, 1996).
- No se puede contrastar los modelos docentes que subyacen en el pensamiento de los docentes y estudiantes.
- No hay garantías de que la interpretación de los que reciben la información se corresponda con las intenciones del autor del cuestionario ni con las del encuestado. No hay posibilidad ni espacio para aclarar dudas.

De todo lo anterior, no debemos de deducir que la opinión del alumnado es irrelevante para evaluar la actividad docente. La crítica se refiere a que solo se recoge información de un solo sector, y a la nula posibilidad de contrastar y discutir posturas entre profesores y alumnos.

El cuestionario es un instrumento apropiado para recoger información de grupos o muestras de gran tamaño, como primera aproximación al conocimiento general del objeto de evaluación. Parece claro, que su uso debe complementarse con otras técnicas e instrumentos que den validez a sus aportaciones.

En la comunidad universitaria existe el sentimiento de que estos cuestionarios tienen poca o nula capacidad para mejorar las actuaciones docentes y el clima de las aulas. Muchos estudiantes son reacios a rellenar los cuestionarios pues dudan de su utilidad y además los resultados no se hacen llegar a los alumnos.

Sin duda, la evaluación de la calidad de la docencia universitaria es una cuestión que ha suscitado continuas polémicas. Los sistemas utilizados para evaluar la función docente se han juzgado de diferente forma por los actores del proceso, mientras los alumnos no los consideran útiles, los profesores apenas ven ventajas en su aplicación. Solo las autoridades académicas los justifican, quizás porque le proporcionan información que puede servirles para diversos propósitos. Esto hace que estos procesos provoquen rechazo entre alumnos y profesores que no los consideran como útiles para incidir en la mejora de la calidad de la enseñanza.

De Miguel (1998) justifica la necesidad de utilizar estrategias de evaluación del profesorado agrupadas en tres bloques:

- La evaluación como rendición de cuentas.
- La evaluación como estrategia de promoción.
- La evaluación como herramienta para la mejora.

Por todo ello, en el plan de evaluación propuesto se van a emplear distintas técnicas e instrumentos de recogida de datos. Asimismo, se recogerá información de varias fuentes, más concretamente, de todos los implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por último, se crearán espacios de debate de los resultados obtenidos y se propondrán actuaciones en los aspectos que se detecte que son susceptibles de mejora.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (1991) ya insistía en promover evaluaciones del profesorado que posibilitasen su desarrollo profesional, que hiciesen sentir al alumno/a su responsabilidad en el proceso enseñanza-aprendizaje y en el ámbito social y académico en el que vive.

Asimismo, la Ley Orgánica de Universidades 6/2001 (LOU), modificada por la Ley Orgánica 4/2007, establece en su artículo 31 los objetivos y medidas a adoptar para garantizar la calidad en las Universidades españolas.

En el proceso de convergencia propiciado por la creación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), una de las acciones que se proponía para conseguir los objetivos propuestos era: la promoción de la calidad y las “buenas prácticas” en todas las universidades, para asegurar la calidad en la actividad universitaria, que será evaluada y acreditada periódicamente mediante criterios objetivos.

La UNED no puede estar ajena a esta realidad, se deben articular mecanismos de evaluación que permitan detectar los aspectos que son susceptibles de mejora y que garanticen los estándares de calidad que se exigen en la actualidad. Esta exigencia, por supuesto, también afecta a los Centros Asociados, pretendemos que éste sea el primer paso de un proceso que debe englobar a todos los servicios y a todos los que formamos parte de esta institución.

Por todo lo expuesto anteriormente en el Centro Asociado de Albacete se ha apostado por la puesta en marcha de este Plan de Evaluación, que a través de la participación y el consenso pretende alcanzar los objetivos que la legislación y la sociedad demandan y

que, lógicamente, son compartidos por todos los agentes que intervienen en el proceso educativo que oferta nuestra institución y que no son otros que articular los mecanismos que garanticen una educación de la máxima calidad, que nos permita seguir creando y transmitiendo conocimiento, así como formar profesionales de reconocida valía.

Al encontrarnos ante la evaluación de una institución centrada en la educación a distancia parece oportuno definir este concepto, García Aretio (2002) lo define como:

“La enseñanza a distancia es un sistema tecnológico de comunicación bidireccional (multidireccional), que puede ser masivo, basado en la acción sistemática y conjunta de recursos didácticos y el apoyo de una organización y tutoría, que, separados físicamente de los estudiantes, propician en éstos un aprendizaje independiente (cooperativo)”..

En la metodología de enseñanza/aprendizaje a distancia podemos encontrar los siguientes componentes que interaccionan para lograr su objetivo (García Aretio, 1994):

- El estudiante.
- El docente.
- La comunicación a través de los medios.
- Estructura, organización y gestión.
- Otros componentes menos específicos (la misión, los programas y currículos, las técnicas y estrategias de enseñanza y la relación entre los alumnos).

Como se verá posteriormente todos estos componentes se incluyen en el modelo de evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje que se propone en este trabajo.

La Guía de Información General de la UNED (Curso 2010-11) recoge: *“La UNED presenta la metodología para el estudio a distancia más completa y avanzada, poniendo a disposición del estudiante todo un conjunto de recursos humanos y de medios para que pueda desarrollar un aprendizaje autónomo ajustado a sus necesidades y horarios. Este sistema de aprendizaje basado en el uso de metodologías activas, en el que cada estudiante es el protagonista de su propio aprendizaje, es la idea que subyace al Espacio Europeo de Educación Superior para la formación de profesionales capaces de responder a los retos de la sociedad del conocimiento.*

La enseñanza mediante la modalidad de educación a distancia se caracteriza por la utilización de una metodología didáctica específica, con el empleo conjunto de medios impresos, audiovisuales y de las nuevas tecnologías, especialmente las comunidades virtuales de aprendizaje, así como la asistencia presencial a los estudiantes a través de los profesores tutores de los Centros Asociados y de los diversos sistemas de comunicación entre los profesores y los estudiantes”.

La figura del profesor tutor tiene gran importancia para el alumno de enseñanza a distancia. No solo por sus funciones de información y orientación sino por ser facilitador del diálogo y de la comunicación, aspectos vitales en nuestro ámbito educativo.

La importancia del profesor tutor y la importancia de sus funciones, hace que defendamos la necesidad de una formación específica para este profesor. Así como, en su caso, la necesidad de contar con instrumentos de evaluación y de autoevaluación para que su propia actividad docente le permita la investigación para su propio autoperfeccionamiento (Amador, 1999).

Otro aspecto de suma importancia en la educación a distancia son los medios didácticos, éstos se pueden definir como los apoyos de carácter técnico que facilitan de forma directa la comunicación y la transmisión del saber, encaminados a la consecución de objetivos de aprendizaje (García Aretio, 2002).

No cabe duda de la importancia de disponer de un material impreso de calidad, la educación a distancia requiere unidades didácticas y una guía que además de presentar los conocimientos que se desean lograr de forma adecuada, deben servir de orientación, estímulo, facilitar la autoevaluación, además de facilitar la información necesaria para que el alumno pueda superar las dificultades que esta modalidad de aprendizaje presenta.

La década de los 90 del pasado siglo XX supuso la generalización del acceso a Internet en los hogares de la mayoría de la población, la irrupción de las nuevas tecnologías ha significado un avance en los procesos educativos, sobre todo, en la educación a distancia. El problema de la separación entre el docente y el discente, antes mitigada por el teléfono, la radio o la televisión, se encuentra ante un nuevo panorama.

Si consideramos que la educación es comunicación y que el acto didáctico unitario es, por encima de todo, un proceso comunicativo, estaremos subrayando la importancia que para la educación a distancia tienen las posibilidades comunicativas de las herramientas asociadas a entornos de Internet (Bates, 1999).

El acceso a las bases de datos, el uso del correo electrónico, las listas de distribución, listas de noticias, foros de discusión, videoconferencias, webconferencias, chats, publicaciones electrónicas, son algunas de las herramientas que ofrece Internet y que han revolucionado el mundo de las comunicaciones, y por ende, el de la educación a distancia.

Actualmente, la UNED es líder en la aplicación de tecnologías de vanguardia aplicadas al aprendizaje y presenta la mayor oferta de cursos virtuales, lo que supone la posibilidad de una comunicación más flexible entre alumnos y docentes, así como la creación de comunidades virtuales de aprendizaje entre alumnos, acceso a foros, ejercicios de autoevaluación, acceso a contenidos, etc., que han supuesto un avance en la autonomía del alumno en lo que se refiere a ritmo, profundidad y dirección del proceso de aprendizaje.

Teniendo en cuenta que el proceso de evaluación se ha convertido en uno de los elementos clave del discurso educativo que rodea la adaptación de planes de estudio al denominado Espacio Europeo de Educación Superior (Olmos, 2008), en este trabajo se trata de constatar la valoración que alumnos y tutores hacen de las plataformas virtuales de la UNED y valorar su importancia en la mejora del aprendizaje.

La figura del tutor virtual se abre paso en la educación mediando entre el equipo docente y el alumno, así como entre el contenido y el aprendizaje. Ortega Sánchez (2007), identifica alguna de las competencias del tutor virtual:

- Pedagógicas: orientando y guiando el aprendizaje del alumno.
- Tecnológicas: guiando al alumno en la utilización de distintos medios tecnológicos.
- Sociales: creando un entorno flexible y agradable, fomentando la participación.
- Comunicacionales: generando interacciones y enseñando habilidades comunicativas.
- Organizadoras: gestionando y moderando los foros.
- Dinamizadoras: motivando la participación y fomentando la autonomía.
- Éticas: generando valores a través de los medios de formación.

El Centro Asociado de la Universidad Nacional a Distancia de Albacete fue creado por Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 9 de julio de 1973. Cuenta en la actualidad con 96 profesores tutores, 25 profesores colaboradores y 12 coordinadores de Área.

En el curso 2008-09, había cerca de 2.500 alumnos matriculados y se impartieron 35 carreras universitarias, además del curso de acceso a la Universidad para mayores de 25 años.

2. DISEÑO INVESTIGACIÓN

En este apartado se describe la metodología utilizada, la muestra analizada, las variables seleccionadas, las fuentes de evaluación y las técnicas e instrumentos de recogida de datos que se han empleado en la investigación.

2.1. Metodología

La metodología pretende generar un conocimiento válido y fiable; asegura el carácter intersubjetivo y potencialmente replicable de éste, lo cual es condición necesaria para cualquier forma de explicación científica, prescindiendo del tipo que sea, de las teorías subyacentes y del nivel de análisis que se utilice (Pérez de Guzmán, 2002:41).

La metodología cuantitativa parece insuficiente para explicar la amplia diversidad y riqueza de la existencia humana. Parece clara la necesidad de una integración de saberes y metodológica para considerar la diversidad y pluralidad humana.

En nuestro estudio, el enfoque metodológico que se ha seguido responde a un modelo cualitativo y predominantemente descriptivo, a partir de los datos derivados del uso del cuestionario, e interpretativo, por el hecho de analizar la información recogida entre

todos los colectivos que participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se complementan técnicas cualitativas y cuantitativas, asumiendo que la utilización complementaria de algún instrumento de corte cuantitativo no supone la pérdida del carácter cualitativo de la investigación (Ruiz Bueno, 2001).

En primer lugar, parece necesario identificar unos criterios que nos permitan identificar una enseñanza de calidad. La complejidad de la enseñanza universitaria dificulta la definición de un modelo ideal de profesor, y por ende, la implantación de un modelo de evaluación que sea aceptado por los implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas dificultades se ven incrementadas, si cabe, en la educación superior a distancia debido a las especiales circunstancias en que se desarrolla el mencionado proceso.

La ausencia de un modelo ideal de profesor universitario y la poca popularidad de los sistemas de evaluación de su labor, constituyen graves problemas a la hora de implantar un sistema de evaluación y se deben adoptar medidas para superarlos.

El modelo de evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje que proponemos en este trabajo, nace del consenso de todos los colectivos implicados: autoridades académicas, docentes y alumnos. Además, se evalúa no solo la tarea del profesor sino la del alumno, del grupo, el material didáctico, los cursos virtuales, las condiciones materiales, recursos técnicos y servicios ofertados en el Centro Asociado.

Una evaluación que implique una toma de conciencia de todos los implicados, conlleva implícito un proceso de formación y, por tanto, de mejora.

Del análisis de los resultados obtenidos, se espera obtener datos para identificar indicadores que definan las cualidades más valoradas por los alumnos en sus profesores tutores. Asimismo, se espera obtener información que nos permita detectar los aspectos que pueden y deben mejorarse para que la calidad del proceso alcance valores óptimos. También se obtendrá información sobre el sistema de evaluación con el objetivo de mejorarlo progresivamente.

El éxito de la evaluación propuesta depende del grado de implicación y aceptación de los participantes. Por ello, el primer objetivo es conseguir que autoridades, docentes y alumnos vean la evaluación como un instrumento de mejora personal y colectiva. La identificación de los aspectos menos positivos nos posibilita su mejora y, por consiguiente, la del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cuando una propuesta de mejora no surge a partir de una necesidad detectada y a iniciativa de los implicados las posibilidades de que llegue realmente a implementarse son mucho más escasas (De Miguel, 2002).

Este primer objetivo se afrontó a través de reuniones informativas con todos los colectivos implicados, en ellas se presentó el plan de evaluación y se pidió que manifestasen su opinión y sugerencias para adecuarlo a las características de nuestro modelo universitario, así como para corregir los errores detectados.

Una vez comprometidos con el proyecto, se elaboró un folleto informativo que se entregó a todos los alumnos y profesores tutores de las titulaciones evaluadas.

El siguiente paso consistió en la elaboración de un precuestionario por parte de los evaluadores, que fue posteriormente sometido al juicio de la dirección del Centro, el coordinador, profesores tutores y delegados de alumnos de la facultad.

Tras la validación del cuestionario y recogida la información, se ordenaron los datos por asignaturas en una hoja Excel, se calcularon los porcentajes medios de cada ítem y de cada apartado para cada asignatura evaluada.

Se elaboraron informes provisionales que se enviaron a los profesores tutores de cada asignatura, junto a un cuestionario con el que se trataba de conocer la opinión de los docentes sobre los resultados obtenidos y sobre el plan de evaluación.

Una vez recogida la información de los profesores tutores se formaron los grupos de discusión compuestos por autoridades académicas del Centro Asociado, profesores tutores, alumnos y evaluadores con el propósito de realizar un análisis del proceso, detectar los aspectos a mejorar y proponer acciones de mejora. Finalmente se elaboró el informe definitivo. Éste se entregó a la dirección del Centro Asociado, al Decano y al Coordinador de la Facultad evaluada para que le dieran publicidad por los cauces oportunos.

2.2. Población y muestra

El objetivo de este trabajo es la implantación progresiva de un sistema de evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje en el Centro Asociado de la UNED en Albacete. Para ello se ha elegido como población objeto de estudio la Facultad de Educación, a continuación se relacionan las titulaciones impartidas y el número de alumnos matriculados en el curso 2007-08, así como el número de tutores en cada una de las titulaciones evaluadas:

- Educación Social: 247 alumnos matriculados; 20 tutores.
- Pedagogía: 54 alumnos matriculados; 15 tutores.
- Psicopedagogía: 224 alumnos matriculados; 17 tutores.

2.3. Fuentes de evaluación

Los alumnos

Existe un sector del profesorado universitario que se muestra contrario a la evaluación de su actividad por parte de los alumnos, considera que no están capacitados para esa labor. El hecho de que el proceso de enseñanza-aprendizaje exija una gran cantidad de tiempo y que la labor del docente tiene gran repercusión sobre el alumnado, justifica la participación de éstos en el proceso de evaluación.

Las características del alumnado de la UNED, madurez, implicación, disciplina, ..., dan mayor valor y credibilidad a la información que facilita este colectivo.

Los compañeros

El conocimiento que sobre la labor de un colega tiene un profesor es limitado, no así sobre los aspectos del proceso enseñanza-aprendizaje que podrían ser susceptibles de mejora.

Por ello, en este modelo de evaluación el juicio de los compañeros se limita al análisis de la información recogida, a detectar los aspectos que es necesario mejorar, así como a proponer las acciones que sirvan para lograr esta mejora.

Autoridades académicas

En este plan de evaluación el Director del Centro Asociado y los Coordinadores de la Facultad evaluada participan de forma directa en la elaboración del mismo y en la toma de decisiones.

Autoevaluación del profesorado

La autoevaluación del docente es una importante fuente de información. El primer paso para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje es la implicación del profesor en los procesos de evaluación que posibiliten acciones de mejora.

En nuestro sistema de evaluación, el docente proporciona información sobre la docencia de su asignatura a través de un cuestionario que proporciona datos sobre la misma, sobre los resultados del cuestionario realizado por los alumnos y sobre el mismo proceso de evaluación.

2.4. Técnicas e instrumentos de recogida de datos

En los procesos de evaluación la recogida de información se lleva a cabo a través de los instrumentos y técnicas de recogida de datos. Normalmente se utilizan en todo tipo de evaluaciones y requieren que se adecuen a la función que se exige en cada proceso, y en función del tipo de fuente utilizado. Fieles a la intención de complementariedad metodológica en la que se sitúa este trabajo, se utilizan técnicas cuantitativas y cualitativas.

En el plan de evaluación que se propone se han utilizado los siguientes instrumentos de recogida de datos:

- Cuestionario para el alumnado (con cuestiones cerradas y abiertas).
- Cuestionario abierto para los profesores tutores.
- Grupos de discusión.

2.4.1. Cuestionario para el alumnado

La mayoría de los procesos de evaluación de la docencia en nuestras universidades se basan en cuestionarios y escalas, en los que los alumnos expresan su opinión a través de una serie de ítems. Estos instrumentos suelen ser elaborados sin contar con la participación de los profesores ni de los alumnos, esto unido a la complejidad para identificar indicadores fiables para valorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y su multidimensionalidad hacen que los instrumentos carezcan de validez de constructo.

Para superar este problema, el modelo de cuestionario propuesto ha sido consensuado entre todos los colectivos implicados en el proceso educativo en la UNED: autoridades académicas, evaluadores, profesores tutores y alumnos. Se ha partido de la revisión de los cuestionarios utilizados en distintas universidades españolas, se ha elaborado un cuestionario provisional que se ha sometido al juicio de los colectivos mencionados, posteriormente se ha realizado una experiencia piloto con el objetivo de recoger información que nos permita, después de su ordenación y análisis, decidir si el cuestionario elegido cumple con los requisitos de validez de constructo y la fiabilidad que garantice la utilidad de esta evaluación.

Tras este proceso se ha llegado al cuestionario utilizado en este curso y que está integrado por 39 ítems o cuestiones cerradas con una escala tipo Likert, en las que el alumno valora su satisfacción con las cuestiones que se le plantean. Estos ítems están distribuidos en siete bloques que versan sobre distintos aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje:

- Actitud del alumno en la asignatura.
- Actitud del grupo en la tutoría.
- Actitud del tutor del Centro Asociado.
- Actitud del equipo docente de la Sede Central.
- Sobre la asignatura.
- Virtualización de la asignatura.
- Servicios del Centro Asociado

El cuestionario incluye cinco cuestiones abiertas en las que el alumno puede expresar libremente su opinión sobre los siguientes temas:

- Identificación de las competencias principales que deben poseer los profesores tutores del Centro Asociado.
- Motivos para no asistir a las tutorías presenciales.
- Aspectos que consideran los alumnos mejorarían la calidad de la docencia de la asignatura.
- Motivos para no utilizar el curso virtual.

- Aspectos que consideran los alumnos mejorarían la calidad de los servicios del Centro Asociado.

2.4.2. Cuestionario abierto para los profesores tutores

La primera idea para recabar información del profesorado del Centro Asociado era realizar entrevistas personales, debido a la riqueza de la información que se obtendría pero las dificultades para llevar a cabo las mismas y la poca disponibilidad de tiempo de los profesores tutores, no olvidemos que todos ellos tiene otra actividad al margen de la UNED, hizo que del planteamiento inicial se pasase a una opción intermedia, un cuestionario abierto en el que los docentes pudiesen expresar lo más libremente posible su opinión sobre distintos aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje y del sistema de evaluación que proponemos.

Estos cuestionarios se han entregado a los docentes junto al informe provisional de la evaluación de su asignatura por parte del alumnado.

2.4.3. Grupo de discusión

El grupo de discusión es una técnica de carácter cualitativo, a través de la cual se intenta establecer consenso entre los representantes de los distintos colectivos que participan en el plan de evaluación. Esta técnica, además de evaluativa se puede considerar interventiva, ya que el objetivo es conseguir acuerdos en las acciones a realizar para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje.

El grupo de discusión es una técnica no preplanificada, en la que el moderador, que suele ser la persona que convoca, debe hacer lo posible para que los participantes intervengan, existan interacciones, se busque el consenso, para ello debe emplear técnicas de animación y prácticas de escucha activa.

Uno de los problemas que surge al plantearse cualquier tipo de evaluación, es la ausencia que existe de una cultura de la evaluación, entre otras cosas porque todavía hoy se relaciona la evaluación con el control y la sanción. Pero empleando técnicas como el grupo de discusión se puede conseguir que tanto los profesionales de la educación, como cualquier otro tipo de profesional, propaguen la cultura de la evaluación, analizando tanto sus propias experiencias como las experiencias de otros compañeros y aprecien la importancia y necesidad de la misma para desarrollar una educación de calidad (Mayorga y Tójar, 2003:155).

Se ha buscado la representatividad de todos los colectivos implicados en el proceso enseñanza-aprendizaje, por ello el grupo está compuesto, al menos, por cinco personas:

- El Director del Centro Asociado de Albacete.
- Un Coordinador de la Facultad evaluada.
- Un profesor tutor.

- El Delegado de alumnos de la Facultad evaluada.
- El evaluador.

El grupo de discusión se ha desarrollado una vez recogida y analizada la información obtenida con los cuestionarios para los alumnos y con los destinados a los profesores tutores.

2.5. Validez y fiabilidad de los instrumentos de recogida de datos

Todos los instrumentos de medición que se empleen para cualquier trabajo de investigación, deben reunir una serie de requisitos o de condiciones que garanticen en cierta medida que aquello que se está haciendo, o se ha hecho, cumple un mínimo de rigor científico. En este sentido es interesante destacar que, entre las condiciones más importantes, deberían cumplirse la fiabilidad y la validez, ya que son las reconocidas, por la mayor parte de la comunidad científica (McMillan y Shumacher, 2005).

El instrumento de recogida de datos base en este plan de evaluación es un cuestionario, este instrumento intenta clarificar los factores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje e identificar los aspectos que son susceptibles de mejora. La redacción de los ítems del cuestionario se hizo teniendo en cuenta las consideraciones técnicas habituales en estos casos: claridad, facilidad de interpretación, lenguaje conocido, ausencia de preguntas dobles, etc.

Para evitar los sesgos de una única técnica, fuente y un solo observador se efectúan triangulaciones utilizando diferentes técnicas de recogida de datos y diferentes fuentes.

Tanto el enfoque cualitativo como el experimental comparten diversas técnicas y ambos enfoques de investigación se complementan. Las técnicas cualitativas pueden emplearse para incrementar la fiabilidad de un diseño experimental al aumentar la replicabilidad del tratamiento, y pueden reforzar la validez de los resultados confirmando la relevancia de los constructos para situaciones reales (Martínez Mediano, 1996).

Dicho de otro modo, debido a la complejidad de la docencia, en la evaluación de la actividad docente y del profesorado se deberían utilizar los métodos de triangulación como estrategia, especialmente a la hora de tomar decisiones de carácter sancionador. De esta forma el proceso será más exacto, fiable, válido y comprensivo (De Juan Herrero et al, 2007:157).

La triangulación nos parece una medida adecuada para minimizar los problemas de validez y fiabilidad, aunque puede parecer costosa y difícil de realizar por las limitaciones de presupuesto y tiempo. En nuestro plan de evaluación se utilizará esta técnica, puesto que está en consonancia con el criterio que rige nuestro proyecto de utilizar diversos instrumentos, fuentes e implicar a todos los colectivos implicados en la evaluación en la toma decisiones.

3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Se realizaron 324 encuestas entre el alumnado de la Facultad de Educación. La decisión de optar por una metodología en la que se complementasen las técnicas cuantitativas y cualitativas, tenía como objetivo estudiar el objeto de la investigación de la forma más cercana y ajustada a la realidad posible. Este hecho, unido a la utilización diversas técnicas e instrumentos de recogida de datos y varias fuentes, ha significado que la información obtenida se caracterice por su riqueza y cantidad.

Esta información nos ha permitido identificar los aspectos más valorados por los alumnos y alumnas en los profesores tutores del Centro Asociado, los datos obtenidos se resumen en la tabla 1.

Posición	Aspecto valorado
1	Explicar de forma clara y práctica
2	Conocimiento de la asignatura
3	Orientar
4	Participar en los curso virtuales
5	Cercanía
6	Comunicador
7	Motivador
8	Atender consultas
9	Disponibilidad
10	Fomentar participación

Tabla 1. Aspectos más valorados por el alumnado en los profesores tutores del Centro Asociado de Albacete.

Asimismo, los colectivos implicados en el proceso de evaluación realizaron sugerencias que, a su juicio, mejorarían la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje. A continuación, se recogen las más destacadas:

- Habría que recortar y actualizar los temarios, algunos son demasiado amplios y se repiten contenidos abordados por otras asignaturas.
- Más trabajos prácticos y más influencia de éstos en la nota final.
- Mayor participación de los docentes en los curso virtuales.
- El alumnado y los profesores tutores demandan mayor comunicación con la Sede Central.
- Mayor participación de los profesores tutores en la planificación y en la evaluación de las asignaturas.

- Actualización de la figura del profesor tutor en los Centros Asociados y más instrucciones de los profesores de la Sede Central, así como la asistencia a través de las Nuevas Tecnologías.
- Crear un Servicio de Orientación que informe al alumnado, sobre todo de los primeros cursos, sobre la metodología de trabajo en la UNED, utilidad de las tutorías, utilización de los cursos virtuales, salidas profesionales de la titulación elegida, entre otras cuestiones.

El plan de evaluación ha servido para que los tutores también hayan reflexionado sobre su actividad y cómo mejorarla. El hecho de que los cuestionarios hayan sido negociados y consensuados con los implicados, ha supuesto que no se hayan percibido como algo impuesto sino como medios para la reflexión y el análisis.

En términos generales, al contrario que en otros procesos utilizados tradicionalmente en la universidad española, los profesores tutores han valorado positivamente el plan de evaluación y han coincidido en muchas de las opiniones que han manifestado los alumnos y alumnas que han participado en la evaluación.

La revolución tecnológica que se inició en la década de los 90 del siglo pasado ha hecho que el acceso a la información y, por lo tanto, la educación hayan cambiado. Este hecho y la necesidad de actualizar la función docente, sobre todo en nuestra Universidad, se ha revelado como uno de los aspectos más demandados entre los docentes y los alumnos.

Asimismo, la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior nos conduce irremediabilmente a la implantación de sistemas de evaluación de la calidad, sin duda, para ello es imprescindible el compromiso y la participación de todos los que forman parte de la Universidad. En nuestra Universidad, el cambio pedagógico resultará menos traumático pues el alumno es el centro del sistema, el que dirige y decide los tiempos, y la dedicación, ya que así lo exige la peculiaridad de nuestro alumnado.

Otro hecho destacable es la importancia y relevancia que está cobrando el aprendizaje cooperativo, la aparición de los foros en los cursos virtuales ha desplazado el sentimiento de soledad que antes el alumno de la UNED solo veía mitigado por medio del tutor y de los compañeros del Centro Asociado.

El material es vital en la educación a distancia, los alumnos y, en algunos casos, los tutores demandan su revisión y adecuación a medios tecnológicos que hoy están a nuestro alcance.

Los profesores tutores y los alumnos coinciden en la necesidad de revalorizar los trabajos prácticos y experimentales, así como el papel que debe jugar en la evaluación el tutor del Centro Asociado. Es decir, mayor protagonismo de los tutores en la evaluación continua del alumnado y que el examen de la prueba presencial no sea el único criterio para decidir la nota final en la asignatura.

Para ello es vital una mayor colaboración entre el profesorado de la Sede Central y el de los Centros Asociados, aspecto recogido en la normativa legal de la UNED y que, en muchos casos, no se percibe así por los tutores.

Independientemente de los aspectos particulares valorados en cada una de las asignaturas, el análisis de la información recogida revela que hay datos que destacan de forma significativa. Podemos identificar los siguientes como más relevantes:

- El alumnado de las titulaciones de la Facultad de Educación en el Centro Asociado de Albacete es en más de un 80% femenino.
- Alrededor de un 80% del alumnado encuestado simultanea trabajo y el estudio de una carrera universitaria. La mayoría de estos alumnos y alumnas trabaja en un ámbito relacionado con la carrera que cursa en el caso de Pedagogía y Psicopedagogía, no ocurre lo mismo en Educación Social donde un 63% no trabaja en un ámbito relacionado con esta carrera.
- La edad del alumnado está comprendida en su mayoría en la franja de 18 a 40 años en las titulaciones de Psicopedagogía y Educación Social, en Pedagogía el 85% del alumnado tiene entre 18 y 30 años.
- El alumnado muestra un alto interés en las asignaturas y la dedicación al estudio es bastante satisfactoria.
- La satisfacción con la actuación del grupo es nada o poca en un porcentaje de alrededor del 35%, éste es un dato que se considera que hay que estudiar y buscar cómo mejorar.
- La gran valoración que, generalmente, han obtenido los profesores tutores. Este hecho se justifica por sus méritos docentes y, también, por la labor de motivación, orientación y ayuda para paliar la soledad del estudiante de educación a distancia.
- Un 50% del alumnado responde en la casilla NS/NC (no sabe/no contesta) en el apartado sobre la actuación del Equipo Docente de la Sede Central.
- La importancia que se da a los cursos virtuales y a la participación en ellos de los profesores de la Sede Central, de esta forma se reduce la distancia profesor-alumno y se abren nuevos cauces de comunicación, muy beneficiosos para los procesos de enseñanza-aprendizaje. Pero es preocupante que alrededor de un 35% de los alumnos encuestados declaren que participan nada o poco en los cursos virtuales.
- Es muy destacable la baja participación del alumnado en los foros del Equipo Docente de la Sede Central y del Tutor de Apoyo en Red, no cabe duda que éste es un dato que merece un estudio por parte de todos los implicados debido a su trascendencia.
- Los motivos familiares y laborales son los más utilizados para justificar la ausencia a las tutorías presenciales.
- Los profesores tutores del Centro Asociado han acogido favorablemente el plan evaluación, pues consideran que posibilita la mejora de la actividad docente y, por tanto, de los resultados de los alumnos.

- La participación de los profesores tutores no alcanza el 40% en las titulaciones de Pedagogía y Educación Social, la participación ha sido mucho más alta en Psicopedagogía dónde se ha alcanzado el 70%.
- En general se acepta y respeta por parte de los docentes las opiniones expresadas por el alumnado ya sean positivas o negativas, incluso en muchas ocasiones las opiniones son coincidentes.
- La satisfacción del alumnado con el servicio de secretaria y biblioteca es alta, en cuanto al servicio de reprografía siendo buena la opinión se demanda que el horario de atención al público sea ampliado. La sala de ordenadores no ha obtenido una valoración tan positiva como el resto de servicios, debido a la importancia que tienen la TICs en la actualidad es un aspecto que claramente hay que mejorar.

4. PROPUESTAS

A continuación, se enumeran una serie de propuestas que tienen como objetivo mejorar el plan de evaluación y el proceso de enseñanza-aprendizaje en nuestro Centro Asociado y, por lo tanto, en la UNED:

- Se deben articular mecanismos de comunicación ágiles y continuos entre los docentes de la Sede Central y los tutores de los Centros Asociados. Es una demanda del alumnado y de los tutores, que tiene el respaldo legal de los Estatutos de la UNED.
- Es necesario que se lleve a cabo una actualización de la función tutorial en la UNED. Se deben rentabilizar las enormes ventajas que ofrecen las Nuevas Tecnologías para llegar a todo el alumnado, sobre todo al que no tiene posibilidad de asistir a las tutorías presenciales tal y como se realizan actualmente. Lógicamente, este hecho requiere del esfuerzo y compromiso de los tutores que actualmente desarrollan su labor en los Centros Asociados y de la programación por parte de la Dirección del Centro Asociado de actividades formativas.
- El material didáctico propuesto debe identificar y diferenciar los contenidos fundamentales de los accesorios, deben elaborarse teniendo claro el objetivo que deben cumplir: servir al alumno de la UNED para preparar la asignatura de forma individual.
- Es necesario que se revaloricen los trabajos prácticos y que influyan en la evaluación del alumno.
- Todos los implicados en la evaluación han considerado que sería positivo crear un Servicio de Orientación que informe al alumnado, sobre todo de los primeros cursos, sobre la metodología de trabajo en la UNED, utilidad de las tutorías,

utilización de los cursos virtuales, salidas profesionales de la titulación elegida, entre otras cuestiones.

- La sala de ordenadores del Centro Asociado debe estar abierta siempre y tiene que estar dotada de personal que pueda asesorar a los usuarios sobre la plataforma virtual de la UNED y sobre las complicaciones que les puedan surgir.
- El próximo curso el cuestionario del alumnado se realizará mediante la modalidad on-line con el objetivo de alcanzar las mayores cotas de participación.
- Potenciar la información sobre el Plan de Evaluación entre el alumnado y los profesores tutores.

Artículo concluido el 21 de diciembre de 2010.

Alfaro, A. y Pérez de Guzmán, M. V. (2011). Evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje de la Facultad de Educación en el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Albacete. *RED, Revista de Educación a Distancia*. Consultado el [dd/mm/aaaa] en <http://www.um.es/ead/red/27>

BIBLIOGRAFÍA

Amador Muñoz, L. (1999). *La figura del profesor-tutor en la UNED (De la teoría a la realidad)*. En García Aretio, L. et al (eds): *Perspectivas sobre la función tutorial en la UNED*. Madrid: UNED.

ANECA (2010). Memoria de Actividades 2010.
<http://www.aneca.es/ANECA/Historia/Memoria-2010>

Bates, A. W. (1999). *Technology, open learning and distance education*. México: Trillas.

De Juan Herrero, J.; Pérez-Cañaveras, R. M.; Gómez-Torres, M. J.; Vizcaya Moreno, M. F. y Mora-Pascual, J. M. (2007). Buenas prácticas en la evaluación de la docencia y del profesorado universitario. En: *La multidimensionalidad de la Educación Universitaria*. M. A. Martínez Ruiz y V. Carrasco Embuena (Eds.). *Redes de investigación Docente-Espacio Europeo de Enseñanza Superior*. Alcoy: Editorial Marfil, pp 155-182.

De Miguel Díaz, F. M. (1998). La evaluación del profesorado universitario. Criterios y propuestas para mejorar la función docente. *Revista de Educación*, núm. 315, pp: 67-83.

- De Miguel Díaz, F. M. y Rodríguez Espinar, S. (1998). Evaluación del profesorado y titulaciones universitarias. La formación del profesorado: evaluación y calidad (Congreso Nacional sobre Formación del Profesorado, 1998), pp: 211-258.
- De Miguel Díaz, F. M. (2002). Toma de decisiones y acciones post-evaluación en la enseñanza universitaria. *Revista Currículo*, 15, pp: 35-53.
- Fernández Sierra, J. (1996). *La evaluación del profesorado de la Universidad de Almería*. Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.
- García Aretio, L. (1994). *Educación a distancia hoy*. Madrid: UNED.
- García Aretio, L. (2002). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona: Ariel.
- Guía Breve de Información General de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Curso 2010-11). Madrid: UNED.
- Ley Orgánica de Universidades 6/2001 de 21 de diciembre, modificada por la Ley Orgánica 4/2007 de 12 de abril. Publicada en el B.O.E. núm. 89 de 13 de abril de 2007.
- Martínez Mediano, C. (1996). *Evaluación de Programas Educativos: Investigación evaluativa. Modelos de evaluación de programas*. Madrid: UNED.
- Mayorga, M. J. y Tójar, J. C. (2003). El grupo de discusión como técnica de recogida de información en la evaluación de la docencia universitaria. *Revista Fuentes*. Volumen 5, pp. 143-157.
- McMillan, J. y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Madrid: Pearson.
- Molero, D. (2000). *Informe comparativo de la evaluación del profesorado en distintas universidades españolas*. Gabinete de Calidad de la Universidad de Jaén.
- Olmos Migueláñez, S. (2008). *Evaluación formativa y sumativa de estudiantes universitarios: aplicación de las tecnologías a la evaluación educativa*. Tesis Doctoral presentada en la Universidad de Salamanca.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (1991). *Escuelas y calidad de la enseñanza. Informe internacional*, Barcelona - Buenos Aires - México; Paidós - Ministerio de Educación y Ciencia.
- Ortega Sánchez, I. (2007). *Principios organizativos y pedagógicos para el diseño de un modelo de formación virtual*. En Jerónimo Montes, J. A.: Aprendizaje en red, en busca de la comunidad virtual. México: UNAM.
- Pérez de Guzmán, M. V. (2002). *La Investigación Cualitativa, características generales*, en López Noguero, F. y Pozo Llorente, T. (coords.) (2002): Investigar en Educación Social (pp. 39-48). Sevilla: Consejería de Relaciones Institucionales de la Junta de Andalucía.

Pérez Juste, R. (2006). *Evaluación de programas educativos*. Madrid: Editorial La Muralla.

Real Decreto 1947/1995, de 1 de diciembre por el que se establece el Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades. Ministerio de Educación y Ciencia, (BOE núm. 294, 9 de diciembre de 1995).

Real Decreto 408/2001, de 20 de abril, por el que se establece el II Plan de la Calidad de las Universidades, (BOE, 21 de abril de 2001).

Rodríguez Espinar, S. (Coord.) (2000). La evaluación externa de la docencia y la investigación. El marco de referencia y el check list. *Cuadernos IRC*, 6, pp 4-8.

Ruiz Bueno, C. (2001). *La evaluación de programas de formación de formadores en el contexto de la formación en y para la empresa*. Tesis Doctoral presentada en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Santos Guerra, M. A. (2004). *Sentido y finalidad de la evaluación de la Universidad*. <http://firgoa.usc.es/drupal/node/8935>

Wilson (1992). *Cómo valorar la calidad de la enseñanza*. Madrid: Paidós-MEC.